

Bosquejo #37

JESÚS ES UNGIDO EN BETANIA

Juan 12:1-11

Este capítulo puede dividirse en siete partes, siguiendo el orden de los acontecimientos que aquí se recogen. En el primer estudio del capítulo vamos a conocer, bajo la dirección de Dios, lo que fue el ungimiento de Jesús en la ciudad de Betania, por María la hermana de Lázaro, el amigo de Jesús que había estado muerto y que fue resucitado en el capítulo anterior.

Ya vimos en el final del capítulo 11, como los judíos que habían venido a acompañar a María de Betania, creyeron en Jesús habiendo visto el maravilloso milagro de la resurrección de Lázaro. Otros, por el contrario, pertenecientes a la secta de los fariseos y algunos principales sacerdotes, reunieron al concilio de Jerusalén y deliberaron sobre la necesidad de que Jesús muriera por todo el pueblo, pero en el entendido de que éste fuera entregado a los romanos para su muerte y así evitar que los romanos exterminasen su nación lo cual plantearon cómo argumento que justificase la muerte de Jesús.

Es Caifás quien era el sumo sacerdote aquel año quien sin darse cuenta profetiza que Jesús había de morir no solamente por la nación de Israel, sino también que moriría para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos. Esta profecía se cumpliría al pie de la letra.

Desde aquel día, dice 11:51-53 los judíos decidieron matar a Jesús, pero él tomó la decisión de alejarse hacia el desierto a una ciudad llamada Efraín hasta que llegase el momento de volver a Jerusalén para la fiesta de la Pascua.

Es en esta espera cuando Jesús decide ir a la casa de María, Marta y Lázaro para pasar un tiempo con ellos, y es aquí cuando se presenta este acontecimiento que narra el evangelista Juan con tanta vehemencia, acontecimiento que nos va a enseñar la importancia de honrar al Hijo de Dios y engrandecerle en nuestros corazones para entregar a él todo lo que poseamos.

Veamos esta porción bajo el siguiente bosquejo de estudio:

- I. LA VISITA DE JESÚS A BETANIA
- II. UN ANÁLISIS AL CORAZÓN DE MARÍA
- III. UNA EVALUACIÓN DEL CORAZÓN DE JUDAS ISCARIOTE
- III. LA GRAN ENSEÑANZA DE JESÚS

Entremos en materia conociendo:

I. LA VISITA DE JESÚS A BETANIA (Jn. 12:1-2)

A. COMO PRÓLOGO A SU ÚLTIMA FIESTA DE PASCUA

1. Según el texto que nos ocupa, en esta primera sección del capítulo 12, el apóstol Juan nos especifica que seis días antes de la Pascua, vino Jesús a Betania. Como sabemos Betania es una ciudad muy cerca de la ciudad de Jerusalén y esta fiesta de Pascua, Jesús también la iba a celebrar, principalmente por el hecho de que esta sería su última fiesta Pascual y en ella sería entregado.
2. Este es un dato importante, pues como vemos, esta última sección del evangelio de Juan toma 10 capítulos, los cuales han de narrar solo una semana de los 33 años que el Señor Jesucristo pasó aquí en la tierra. Esta última semana precisamente es la semana de pasión. Diríamos entonces, que el evangelista Juan nos dará más detalles de este último período que cualquier otro de los evangelistas.
3. En este verso 1 se hace entonces una división importante del tiempo, ya desde aquí se inicia la cuenta regresiva hacia la crucifixión de nuestro Señor Jesucristo. El apóstol Juan especifica entonces al iniciar el capítulo lo que sigue diciendo: **“12:1 Seis días antes de la pascua, vino Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, el que había estado muerto, y a quien había resucitado de los muertos”**. En este momento el Señor nos dará también las más impresionantes enseñanzas que hallamos oído en todo el tiempo de su ministerio.

B. COMO UNA VOLUNTARIA EXPOSICIÓN FRENTE A LA FURIA DE SUS ENEMIGOS

1. Como vimos en Juan 11:56-58 y mencionamos en la introducción de este estudio, El Señor permite este ungimiento en Betania como una voluntaria exposición ante la furia ya mencionada de sus enemigos, quienes

habían acordado en Jerusalén buscar ocasión para matarle.

2. Jesús no se intimidaría frente a las amenazas de estos religiosos. Estos se iban a enterar de su presencia a no muchos kilómetros de Jerusalén y a su abierta exposición ante el pueblo. Es bueno imaginar que lo que sucedía en Israel llegaba pronto a los oídos de los del concilio. Es decir, ya que su hora estaba por llegar, él se ponía al alcance de las manos de sus enemigos.
3. El Señor sufrió porque decidió junto al Padre sufrir y ser crucificado por los pecadores; no le quitaron la vida por la fuerza, sino que él la entregó voluntariamente en el momento que el Padre lo había establecido, como lo vemos que lo testimonia el mismo Jesús en Juan 10:17-18:
**“10:17 Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.
10:18 Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre”.**

C. COMO UN EJEMPLO DEL AFECTO QUE SENTÍA HACIA SUS AMIGOS DE BETANIA

1. La presencia de Jesús en la casa de María, Marta y Lázaro obedecía también al hecho de dar un ejemplo a todos del afecto que él sentía por esta familia, el cual fue evidenciado en Juan 11:5 cuando dice: **“11:5 Y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro”**. Y en 11:36 frente a la tumba de Lázaro cuando dice: **“11:36 Mirad cómo le amaba”**.
2. Es evidente que esta familia era algo especial para Jesús, su lugar de refugio era en Betania entre ellos cuando se trasladaba a la ciudad de Jerusalén, considerando que su centro de trabajo era la ciudad de Capernaum en la Galilea. Esta familia le brindó al Señor todo lo mejor de ella.
3. Jesús mostró a todos el agradecimiento y el amor que había en su corazón para estos tres hermanos quienes le

habían brindado su amor incondicional en los momentos más difíciles de su ministerio. Él deseaba dejar evidenciado su agradecimiento a esta familia delante de todos.

D. COMO UNA OPORTUNIDAD A SUS AMIGOS DE HONRARLE

1. Podemos ver, ayudándonos con los pasajes de Mateo y Marcos, que los invitados a la cena que prepararon serían al menos quince: Jesús, los doce apóstoles, Lázaro y Simón el leproso. Es bueno explicar que, dentro de las tradiciones judías, la cena era la comida principal del día, pues era el ágape familiar en común después de las labores del día.
2. En estos tres pasajes Mateo 26:6-13 y Marcos 14:3-9 se ofrecen algunos detalles que enriquecen nuestro pasaje del evangelio de Juan. Entendemos que la cena se celebra en la casa de Simón el leproso, Marta toma el lugar de servir la mesa y Lázaro estaba ahí en esta casa, sentado a la mesa con Jesús. Lo que queremos dejar dicho es que, aunque estas tres narraciones varían en detalles, creemos que es un mismo evento que los tres evangelistas narran de manera particular.
3. Los anfitriones ofrecieron esta cena en señal de respeto y gratitud, ya que un banquete se ofrece por amistad a aquellos a quienes apreciaban. El hecho de que Lázaro estaba reclinado a la mesa era un monumento vivo del milagro que en él había llevado a cabo Jesús. Es glorioso saber que nosotros, resucitados espiritualmente, un día, en la cena del Cordero, tendremos ese honor de sentarnos a la mesa con nuestro Señor.

II. UN ANÁLISIS AL CORAZÓN DE MARÍA (Jn. 12:3)

A. MARÍA SE CONCENTRA EN LA PERSONA DE JESÚS

1. Como dijimos en el punto anterior, sería interesante hacer una comparación con los pasajes paralelos para ver

todos los detalles del ungimiento del Señor, pero en esta oportunidad nos centraremos más bien en las diferentes actitudes del corazón del hombre, en cuanto a un hecho de esta naturaleza: El ungimiento del Señor. En este versículo, podemos ver la actitud del corazón de María.

2. Por los detalles que vemos en cada una de las narraciones, María decide tomar la mejor parte, pues mientras Marta su hermana se afanaba en servir y querer que todo quede materialmente bien, María está lista para dar lo mejor al Señor y ofrecerle en este momento un perfume de gran precio para su ungimiento.
3. Ya Jesús había destacado que María era la más espiritual de las hermanas. Cuando Jesús les visitó al principio de su ministerio - Lucas 10:38-42, este le dijo a Marta: **“10:38 Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa.**
10:39 Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra.
10:40 Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude.
10:41 Respondiendo Jesús, le dijo: *Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas.*
10:42 Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada”. María sería bendecida por esta actitud frente a las cosas del Señor.

B. MARÍA SE CONCENTRA EN DAR LO MEJOR AL MAESTRO

1. Lo importante para María no era poner su vista en las cosas de la tierra, sino en las cosas de arriba, donde ella sabía que había que guardar su tesoro. En todo y por todo, quiso ofrecer al Señor lo mejor y se preparaba para llevar esto a cabo.
2. Ahora vemos que el texto nos dice: **“12:2 Y le hicieron allí una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él.**
12:3 Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los

enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume”.

3. El pasaje nos dice que tomó una libra de perfume, el equivalente al peso de unos 327 gramos de peso. Nos dice el texto en el verso 3 que el perfume era de nardo puro, es decir, no había mezcla alguna, era original, no viciado con ningún otro elemento.
4. El perfume se describe como un artículo de alto precio. El perfume que le sirve de ungüento a María era de primera calidad, pero a ella no le importaba lo que le costara ungir al Señor. El apóstol Juan también agrega un detalle que debemos considerar cuando dice: ***“12:3c ...y la casa se llenó del olor del perfume”***. Lo que muestra la gran cantidad que María derramó, así como la pureza del producto.

C. MARÍA SE HUMILLA Y EXHALTA AL SEÑOR

1. ¿Quién pudiese tener un corazón humilde como el que tuvo María? Según el texto, en esta ocasión María no estaba en una posición contemplativa, sino que aprovecha la cena para tomar el perfume y ungir los pies del Señor con su propio cabello. Debemos considerar que, en la tradición judía, se miraba con desprecio a la mujer que se atreviese a destrenzar su cabello delante de varones.
2. Con esta acción María se humilló y, en todo y por todo, ofreció lo mejor al Señor con un corazón sencillo y humilde. El mejor ungüento para el gran ungido de Dios como dijo el profeta Isaías en Isaías 61:1: ***“61:1 El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová.”***
3. Esta es una gran enseñanza para todos los creyentes que aman al Señor, pues María no consideró su posición de mujer, su posición social o ningún tipo de atadura con tal de exaltar al Señor aun cuando fuera necesario humillarse para hacerlo. Sepamos que, si amamos al Señor Jesucristo más que a todas las cosas de este mundo, no tendremos

pereza ni vergüenza en poner a sus pies lo mejor que poseamos y lo que más apreciamos.

III. UNA EVALUACIÓN DEL CORAZÓN DE JUDAS ISCARIOTE (Ap. 12:4-6)

A. LA MURMURACIÓN DE SU CORAZÓN

1. Ahora nos dice el pasaje: **“12:4 Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote hijo de Simón, el que le había de entregar: 12:5 ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres? 12:6 Pero dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella”.**
2. En estos versículos notamos la actitud de otro tipo de corazón que identifica a muchos hombres en este mundo que rechazan al Señor Jesucristo y viven dentro del pecado. En este caso, Judas Iscariote, hijo de Simón, el que iba a entregarle en traición, es el que ahora identifica el corazón malvado y avaricioso.
3. Ya de hecho Judas es identificado como ladrón y ambicioso, pues el mismo texto declara que este sustraía de la bolsa que servía de fondo común a los discípulos. Su problema solo era tomar lo ajeno para sacar ventaja. Judas era un discípulo del Señor, pero no en condición de un verdadero discípulo. Judas era un apóstol, predicador del evangelio, pero, en lugar de ensalzar esta acción de María, vemos lo que había en su corazón.
4. Como vemos en los pasajes paralelos, contagió a los demás discípulos incitándoles a ser copartícipes de su murmuración. Muchas veces hermanos, es triste ver como la murmuración socava muchas congregaciones cristianas y caen ante el mundo en descrédito, por causa del mal ejemplo que damos quienes estamos obligados a ser **“ejemplo de la grey”**, como lo dice 1 Pedro 5:3: **“No teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado sino siendo ejemplo de la grey”**

B. EL PRETEXTO POR EL CUAL CUBRIÓ SU DESAGRADO

1. En el versículo 5 notamos que el apóstol Juan destaca la manera en que Judas Iscariote toma a los pobres como pretexto y excusa para criticar la acción de María y al mismo tiempo cubrir la miseria de su corazón y darle a su comentario una nota de misericordia hipócrita.
2. Se nota aquí la sabiduría mundanal que utiliza este malvado individuo al ver que el maestro era ungido por esta humilde mujer. Es evidente, la miseria humana de los hombres cuando se disponen a censurar una acción o un acto que da gloria a Dios y esconden su ira y su enojo bajo una capa de un celo generoso.
3. Lo que estaba haciendo Judas, no era más que cubrir su codicia por el dinero, poniendo como pretexto la necesidad de los pobres, pero estamos completamente convencidos, que aún Judas hubiese tenido oportunidad de tener en sus manos la autoridad para dar a los pobres de lo suyo, no lo hubiese hecho.

C. LA HIPOCRESÍA QUE TRATÓ DE OCULTAR SU CORAZÓN

1. En el verso 6 se destaca un detalle adicional que nos muestra la realidad existente en el corazón de Judas. Su censura no brotaba de su caridad a los pobres, sino de su avaricia. Así hay, por desgracia, muchos que aparentan celo por defender la autoridad en la iglesia y fomentar su pureza, pero en realidad buscan su propia gloria.
2. En este pasaje, vemos dos cosas que debemos tomar en cuenta:
 - Judas era el administrador; Jesús lo puso para poner a prueba la calidad de su carácter.
 - Judas abusó de la confianza que en él se había depositado hasta el punto de entregar al Señor más luego por treinta monedas de plata; también con su posterior desesperación y suicidio demostró que no tenía confianza en el Señor.

NOTA PARTICULAR: Quienes tienen corazón de ladrón, fácilmente llegan a tener corazón de asesino.

3. El corazón de Judas era tan hipócrita que más luego vendería a nuestro Señor Jesucristo por menos dinero de lo que costó el perfume de María. Él mismo dijo que se hubiese vendido el perfume en 300 denarios y luego vende al Señor por 30 piezas de plata.

III. LA GRAN ENSEÑANZA DE JESÚS (Ap. 12:7-11)

A. JESÚS JUSTIFICA LA ACCIÓN DE MARÍA

1. Juan el evangelista ahora recoge las palabras de Jesús cuando dice en el versículo 7 lo siguiente: **“12:7 Entonces Jesús dijo: Déjala; para el día de mi sepultura ha guardado esto.**
12:8 Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis.
2. En este momento Jesús califica de loable la acción de María quien ha ungido al Señor con este perfume cerca del día en que él sería entregado por el mismo Judas y vendido por unas 30 monedas de plata.
3. Es de entender que es muy posible que en este momento sus discípulos y los demás presentes no entendieran las palabras de Jesús, pero es de saber que no muchos días después estaría colocado en una tumba en el huerto de Getsemaní.

B. LA MULTITUD SE ENTERA DE LA PRESENCIA DE JESÚS EN BETANIA

1. Como podemos observar en el texto, no pasó mucho tiempo de la estadía de Jesús en la ciudad de Betania cuando los judíos se enteraron de que Jesús estaba en Betania.
2. El pasaje mismo nos dice: **“12:9 Gran multitud de los judíos supieron entonces que él estaba allí, y vinieron, no solamente por causa de Jesús, sino también para ver a Lázaro, a quien había resucitado de los muertos”.** Es

evidente que la noticia corrió como pólvora en Betania de forma tal que llegó la misma hasta Jerusalén.

3. Es de notar la gran fama que trajo a la persona de Jesús la resurrección de Lázaro y entre los que vieron y contaron el hecho, es evidente que había algunos que tenían que ver para creer.

C. LA TRAMA EN CONTRA LÁZARO

1. Como ya pudimos observar el capítulo anterior termina diciendo: **“11:57 Y los principales sacerdotes y los fariseos habían dado orden de que si alguno supiese dónde estaba, lo manifestase, para que le prendiesen”**. Por lo que entendemos que la trama ya estaba planificada y pronto para llevarla a cabo, no solamente en contra de Jesús, sino también en contra de Lázaro.
2. Es por esto por lo que Juan el evangelista nos dice para concluir esta sección: **“12:10 Pero los principales sacerdotes acordaron dar muerte también a Lázaro, 12:11 porque a causa de él muchos de los judíos se apartaban y creían en Jesús”**.
3. Estos religiosos estaban sedientos de venganza en contra de Jesús y ahora en contra de Lázaro su amigo resucitado: En primer lugar, porque les odiaban hasta la muerte por todo lo que habían evidenciado en el gran milagro de la resurrección y en segundo lugar porque muchos de sus adeptos se habían apartado de la religión y creían en Jesús a causa de este gran milagro.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Para concluir debemos entender que Jesús desea que sus discípulos tengan un corazón sencillo y humilde, así como un deseo ferviente de servirle con lo poco que tienen, pues lo que ve el Señor es el corazón.

El Señor también deja ver que, si el pecado no hubiera corrompido la raza humana, no habría pobres en el mundo, pero dada la condición actual de la humanidad, con corazones de ladrones y asesinos, siempre habrá pobres en esta tierra. No escatimemos nada al honrar al Señor.